

Comunidad DE LUCHA

ABOLICIÓN DEL ESTADO DISOLUCIÓN DE LA POLICÍA

www.comunidaddelucha.noblogs.org / **contacto:** cdl@riseup.net



"Somos la frontera entre la delincuencia y la ciudadanía"

BRUNO VILLALOBOS, ex General Director de Carabineros

En el Silabario con que se ha enseñado el idioma a miles de personas en América latina se dice "pra pre pru, pre so: los policías llevan presos y encierran a todos los que se portan mal". Los ciudadanos-borregos internalizan este mensaje desde la infancia y se lo creen durante toda su vida.

Pero la policía no es un órgano natural ni espontáneo de la comunidad humana. Por el contrario, es una creación propia de las sociedades divididas en clases, que para mantener su orden artificial, irracional y absurdo necesitan de un Estado que centralice y coordine las distintas formas de violencia necesarias para que dicho Orden se mantenga.

En nuestro tiempo en que conviven diversas formas de policía (estatal y privada, profesional y ciudadana), la suma de todas ellas encarna, como dijo Walter Benjamin, "la máxima degeneración de la violencia".

Carabineros aparece en un lugar destacado en esta revisión, por su consistente labor en la defensa violenta del Orden capitalista. Si bien existían varios tipos de policías –incluyendo

una Secreta– desde el siglo XIX, fue el dictador Ibañez en 1927 quien unificó las policías municipales, rurales y el Regimiento de carabineros, creando esta sangrienta y corrupta institución que este mes de abril cumple 91 años. La Policía de Investigaciones fue creada en 1933, por el gobierno de A. Alessandri, separándola de Carabineros, y dejándonos desde entonces con "pacos" ("siervos" según cierta etimología) y "ratis" (palabra que proviene del lunfardo bonaerense, como inversión de las sílabas de "tira", en alusión a su práctica de apremiar a los detenidos amarrándolos con "tiras" o cuerdas).

Carabineros debutó de inmediato con prácticas terroristas. En el agitado año de 1932, detuvieron y arrojaron al mar a Manuel Anabalón, un profesor primario, en el muelle Prat de Valparaíso. El reportero Luis Mesa Bell se puso a investigar esos hechos, siendo también detenido y asesinado. Un día después de su muerte fue encontrado el cadáver de Anabalón. El poeta creacionista Vicente Huidobro dedicó en esos años un ataque contra un poeta/policía amigo del estalinista Neruda y que provenía de esos ambientes.

En ambos casos los victimarios eran de la Sección de Investigación de Carabineros de Chile. Dicha sección, de triste memoria, es la antecesora de las actuales S.I.P (que como se señala en la web "es la rama de Carabineros que más parecido tiene con la PDI dado que comúnmente sus funcionarios no trabajan con el uniforme ni con los vehículos tradicionales. Tienen a su cargo investigaciones ordenadas por la fiscalía y prestan apoyo a procedimientos infiltrándose como agentes civiles").

Desde 1974 existe la Dirección de Inteligencia de Carabineros, responsable entre otras cosas del secuestro y degüellamiento de 3 militantes del PC en 1985, y que en 1990 pasó a llamarse DIPOLCAR. De esas filas provenía el exdirector Bruno Villalobos, así como Gonzalo Blu y su ejército de montajistas, caídos en desgracia hace poco en medio del multimillonario desfalco y la pelea con la Fiscalía, otra expresión siniestra del sistema represivo, en el marco de la Operación Huracán. Durante su mandato el lema que escogieron era más claro que el agua: "somos la frontera entre la delincuencia y la ciudadanía".

2 de abril de 1957

Cuando el proletariado derrotó a los pacos en *La Batalla de Santiago*

Ante un alza de los precios del transporte público, los proletarios salieron a las calles en Valparaíso el 30 de marzo de 1957, y el brote insurreccional se extendió los días siguientes a Concepción y Santiago. La máxima intensidad del movimiento se dio en la capital, llegando a un auténtico desborde popular el martes 2 en la tarde en la "Batalla de Santiago", que obligó al retiro de las fuerzas de Carabineros y su reemplazo por tropas del Ejército. Los pacos ya no podían contener los ataques en su contra, y el Gobierno estimó que su sola presencia en las calles había llegado a ser contraproducente. Luego de 3 horas de confusión en que el bando dominante perdió el control de las calles, y así también los partidos y sindicatos izquierdistas, recién a eso de las 21 horas se pudo reimponer precariamente el control de la mano del toque de queda, hasta lograr en palabras del General Gamboa, jefe militar de la zona, "dominar y aplastar la insurrección".



"Hechos sintomáticos se produjeron durante la asonada de ayer. Las turbas, en su afán sedicioso, no respetaron ninguno de los poderes constituidos del Estado. Pretendieron asaltar La Moneda y atacaron de hecho los edificios en que funcionan el Congreso Nacional y los superiores Tribunales de Justicia. La prensa no escapó, tampoco, a este afán destructor..." (*La Nación*, 3/4/57).

"Turbas incontrolables llegaron hasta Plaza de Armas y empezaron a una metódica destrucción de bancos, casetas y faroles. Pequeñas fuerzas de Carabineros opusieron sus armas. Y aquí la gente tuvo la primera y engañosa sensación de victoria. Los uniformados escaparon casi con humillación. Vi cómo un grupo de unos 30 carabineros arrancaron de la plaza hacia Compañía seguidos de una lluvia de piedras. Se parapetaron en las puertas y en el Teatro Real. De allí disparaban al aire todavía" (*La Tercera*, 3/4/57).



El Gato Fritz (1972) dirigida por Ralph Bakshi y basada en el comic de Robert Crumb.

PACO=SIERVO



"Paco es el sobrenombre que recayó en el antiguo servidor policial, el guardián del orden que correspondía al polizonte o guardia de España. (...) Don Amador de los Ríos señaló en el vocabulario Americano de la Historia de las Indias de Oviedo, que la palabra es de origen quechua, pero en cuyo idioma quiere ella decir, *siervo*, *esclavo*. Según Zorobabel Rodríguez, don Benjamín Vicuña Mackenna se inclinó a aceptar esta etimología, a todas luces errónea... porque es difícil percibir la relación que exista entre la condición de siervos y la de los encargados de mantener el orden" (*Paremiología*, 1981. Oreste Plath)

El otro (por Vicente Huidobro)

Diego Muñoz, el literatoide policíaco autor de un librito, en el cual lo único pasable es el título "De repente" título robado de un libro de poemas mío, publicado en París en 1925.

Este señor se las quiere dar de escritor nuevo (como ciertos húngaros de hace sesenta años) y sólo ha sido capaz de ser un policía modelo.

Es necesario que todo el mundo sepa que en Chile existe un escritor que da la mano, que saluda y es al mismo tiempo policía. Esto sólo puede pasar en Chile. Pobre Chile.

Si la juventud chilena no se avergüenza de semejante caso. Pobre juventud chilena.

En Francia, en Inglaterra, en España, este señor no se atrevería a presentarse en

público. No, el caso no se produciría, ningún escritor entraría al servicio de la policía. Hay otros sitios donde ganarse la vida.

Y este señor es un gran admirador de Neruda. Y convive entre los asesinos de Anabalón y de Mesa Bell.

(*VITAL. Revista de Higiene Social*, enero de 1935)

Carabineros en Tierra del Fuego

"Llegaron los carabineros, yo los vi, y les dijeron que nunca más hicieran su ceremonia o los iban a llevar presos. Ese fue el último chiajós, el año 35. Era bonito, como una escuela, se respetaba mucho, y a lo mejor esa costumbre iba a seguir con nosotros, pero no nos dejaron hacerla más"

(Cristina, en *El zarpe final. Memorias de los últimos fueguinos*)

Las comunidades humanas que existían desde tiempos inmemoriales en el extremo sur del continente fueron liquidadas prontamente por el Capital privado cuando éste llegó a la zona a fines del siglo XIX. Posteriormente el Estado (chileno y argentino) y la Iglesia se sumaron a ese proceso, logrando en pocas décadas extinguir casi completamente a *selk'nam*, *kawesqar*, *haush* y *yaganes*.

Los *yaganes* o *yámanas*, que vivían en la parte más austral de Tierra del Fuego, realizaban una de las más hermosas ceremonias de iniciación juvenil, el *chiajós*,

en que se imitaba a los pájaros de la zona (el caiquén, el cormorán, el carancho y el challe, entre otros). Como testimonio un observador occidental de principios del siglo pasado: "cada juego de baile tiene su melodía propia... acompañado por el canto, se imita maravillosamente bien su vida, su comportamiento, su voz, su comer, su cortejar amoroso... no falta nada para lograr su perfección artística" (W. Koppers, 1924).

A mediados de la década de 1930 el brazo armado del Estado chileno prohibió esa ceremonia.



"Nosotros decimos que el tipo de uniforme es un cerdo, no es un ser humano, y así deberemos enfrentarnos a él. Esto es, no tenemos nada que hablar con él, y es un error hablar siquiera con esa gente, y naturalmente que se le puede disparar!" (Ulrike Meinhof, entrevista en 1970)